

BILBAO.—Jueves, 16 de septiembre 1971. Núm. 19.953. 5 ptas.

NUEVA CONDENA DE LOS OBISPOS CATOLICOS DEL ULSTER A LAS VIO- LENCIAS DEL I. R. A.

DUBLIN, 15 (Efe). — En una declaración conjunta, el cardenal Conway y los obispos de Derry, Dromore, Kilmore, Down y Connor, y Cogher, de Irlanda del Norte, reiteraron «sin reservas ni calificación» su condena de la campaña de violencia del «IRA» en el norte y añadieron que los problemas de la dividida comunidad no quedarán resueltos hasta que no se lleve a cabo una reforma radical de las instituciones en los seis condados del norte.

Los obispos irlandeses, entre otras cosas, dicen: «Queremos llamar la atención de los irlandeses sobre un hecho, en particular, que está ocurriendo en el norte del país, y es que un reducido grupo de personas intentan unificar el país a la fuerza».

«Más todavía, sus bombas han matado y aterrorizado a inocentes mujeres y niños. Su campaña ha destrozado hogares e intensificado el amargo sectarismo, alejando cada vez más entre sí las almas y corazones de los irlandeses».

«Y todo esto porque un puñado de hombres armados haya decidido que éste sea el único medio para alcanzar la reunificación del país. Nosotros decimos lo contrario, y es que, de continuar así, aplazarán su reunificación, porque cuando lo consigan ya habrán muerto todas las mujeres y niños que viven en estos momentos» (Página 10).

**ROTURA DE HUESOS,
MUTILACIONES Y MA-
GULLADURAS EN EL
CADAVER DE EVA PERON**

PAGINA 40

Indignación en la opinión pública USA

LOS REHENES DE ATTICA FUERON ACRIBILLADOS POR LOS SOLDADOS ASALTANTES

No degollados por los presos como afirmó la Policía

NUEVA YORK, 15. — Ocho de los diez rehenes muertos el lunes al aplastar las fuerzas del orden la rebelión en la cárcel de Attica, del Estado de Nueva York, no fueron degollados por los amotinados, como afirmó el más alto funcionario del sistema penitenciario del Estado.

El inspector médico del Condado de Monroe, doctor John Edland, afirmó ayer que ocho de los diez rehenes caídos en la refriega habían muerto de heridas de armas de fuego y no degollados.

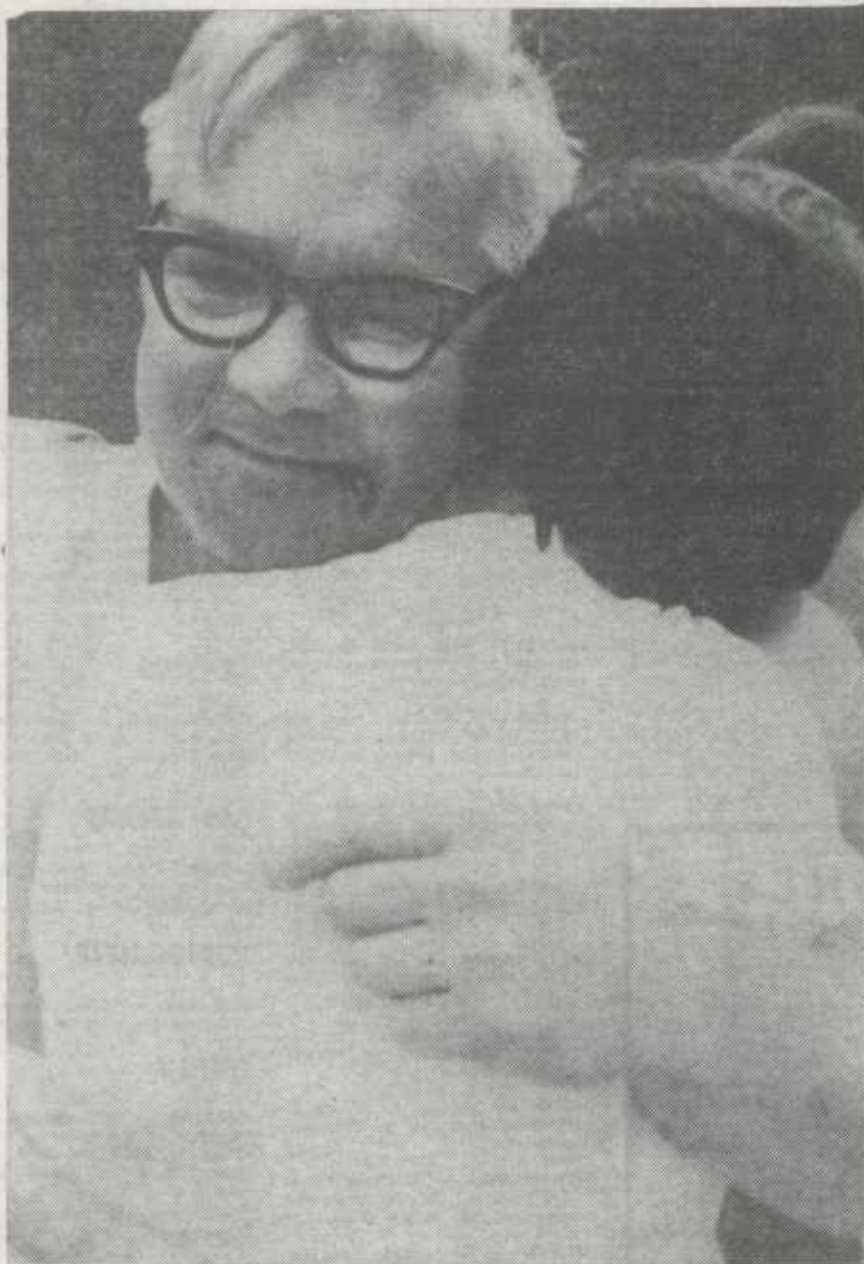
En contra de lo que afirmó el comisario de correccionales del Estado de Nueva York, Russell Oswald, sólo uno de los ocho rehenes muertos «tenía una pequeña herida en el cuello».

Todos habían muerto a balazos disparados por «rifles, pistolas y escopetas». Los tiros les fueron hechos a gran distancia y algunos fueron alcanzados diez o doce veces por las balas, según el inspector médico.

Después de examinar los cadáveres, el doctor Edland, dijo ayer tarde que «ninguno de los que he visto» había muerto por disparos hechos con armas de fabricación casera, las únicas de que disponían los reclusos amotinados.

(En la fotografía de UPI-CIFRA, uno de los rehenes rescatado con vida de la carnicería de Attica, abraza a su esposa después de salir del hospital adonde fue conducido para un examen).

(PAGINA 7)



El Southampton ganó 2-1

**LOS PENALTIES
PERSIGUEN AL
ATLETICO**

IRIBAR PARO UNO

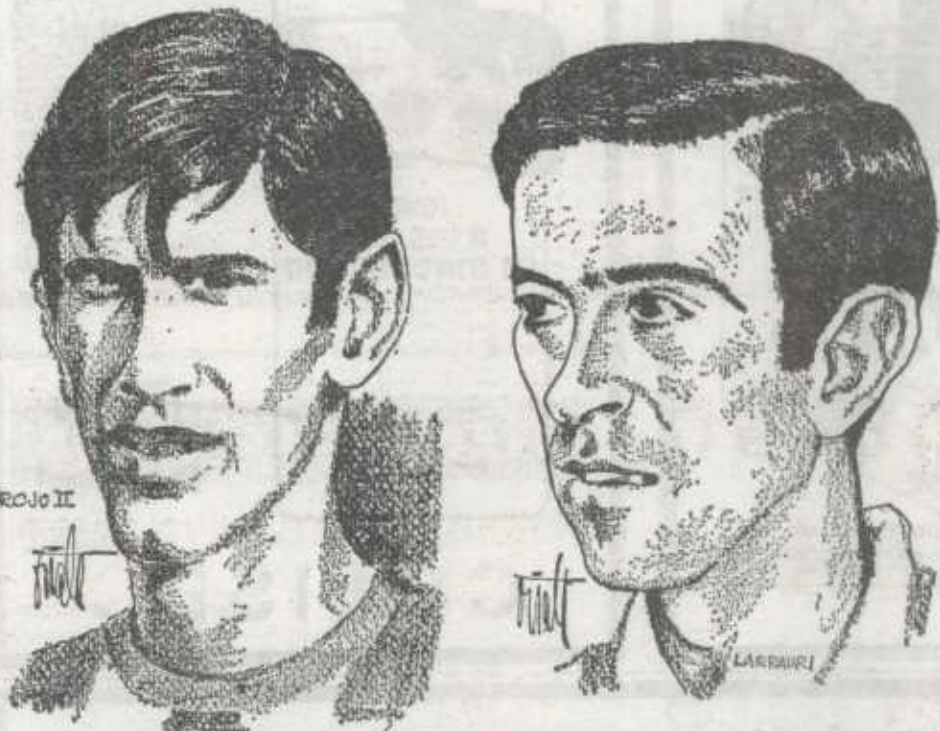
PAGINA 33

**LA PESETA
FLOTANTE O
LA BOMBA DE
FRIEDMAN**

PAGINA 17

AYER, MINIMA DERROTA (2-1) EN SOUTHAMPTON

BUEN RESULTADO DEL ATLETICO PARA EL PARTIDO DE VUELTA



El bien hacer de ROJO II y la seguridad de LARRAURI, dos de las muchas razones por las que el Atlético jugó bien en Southampton.

* El gol del triunfo fue de "penalty" e Iribar detuvo antes otro

Southampton (Crónica telefónica de nuestro enviado especial CARLOS BARRENA). — A las siete y media de la tarde y con el campo prácticamente lleno, dio comienzo el partido de fútbol del torneo de la U.E.F.A. en su primera mitad. Quiero decir que el otro encuentro de la eliminatoria habrá de jugarse en Bilbao el día 29 de este mes.

El campo, pequeño, pero muy bonito, estaba ocupado por ese público tradicional inglés que tanto anima a los suyos. A pesar de todo, con ser una minoría muy escasa, cuando los jugadores del Atlético de Bilbao salieron al terreno de juego se dejaron sentir muchos aplausos y gritos de ánimo. Eramos pocos los bilbaínos, pero algunos compatriotas que nos acompañaban inclinaron sus ovaciones por el bando de la villa.

A las órdenes del árbitro italiano Sergio Connelli, los

equipos se alinearon de la siguiente forma:

SOUTHAMPTON: Martí; Kirkup, Hollywood, Fisher; MacGrath, Gabriel; Paine, Channon, Stokes, O'Neill y Jenkins.

AT. BILBAO: Iribar; Sáez, Echeberría, Guisasola; Villar, Larrauri; Argoitia, Uriarte, Arieta, Rojo II y Rojo I.

Cambios: por el Southampton, y en el segundo tiempo, Davies sustituyó a Stokes; y por el Atlético de Bilbao, Ortuondo sustituyó a Argoitia a los 12 m. A los 29 m. Arieta pasó al puesto que dejó Villar al retirarse y salió Carlos para ocupar el puesto del ataque.

INCIDENCIAS Y GOLES

M. 5.—Una zancadilla dentro del área de Villar es sancionada con "penalty". Tira Channon y para Iribar.

M. 8.—Un disparo de lejos de Rojo II es parado con apuro por Martí.

M. 13.—Se repitió el disparo y Martí volvería a exhibirse en otra parada. Iribar, por su parte, comienza con una magnífica exhibición de superferocismo.

A partir de los 30 m. de esta primera mitad el juego baja de calidad, pero no en emoción ni en fuerza. Hay un centro de Guisasola que cae en vacío. Se lesiona Villar inmediatamente. Hay un fallo de Rojo. En el último minuto de esta primera mitad, un pase de Guisasola a Uriarte termina con un disparo de éste que detiene el portero.

Comienza la segunda mitad con dos extraordinarias paradas de Iribar. En el minuto 13, Rojo se interna, dribla, centra y Arieta, a placer y de cabeza, marca el primer gol.

El Atlético se repliega un tanto, pero sigue al contraataque. Hay un tiro de Guisasola, desde lejos, impresionante.

Los ingleses se lanzan al ataque y lanzan sus ofensivas en los remates de cabeza de Davies. A los 19 minutos, una cesión de cabeza de Davies es recogida por Jenkins y marca el gol del empate.

A los 24 minutos, Sáez, tratando de retener al extremo izquierda que se internaba, le zancadilleó dentro del área. El penalty lo transformaba en gol Channon.

El juego se enduce mucho por parte de los ingleses. Las patadas alevosas se dan con frecuencia. Anotamos un tiro en el palo de Guisasola de un golpe franco. En el minuto 42, un avance de Uriarte cede el balón a Carlos y el disparo es enviado a córner por el portero Martí.

En el último minuto, un cabezazo de Carlos fue despejado casi de dentro del marco por Gabriel. Terminó el partido sin más incidencias.

El arbitraje del italiano Gonelli fue aceptable, aunque no supiera reprimir el juego peligroso y alevoso de los componentes del equipo inglés.

MISTER BATES: "LOS PENALTIES NO HAN VARIADO LA SITUACION"

Mister Bates opina que el Atlético de Bilbao es un gran equipo, con hombres tan destacados como Iribar, que hizo las mejores paradas en los momentos más oportunos, Uriarte, Larrauri y Rojo.

—¿Por qué no cambió a nadie de su equipo?

—Estaban los mejores sobre el campo y Davies salió en la segunda mitad por no confiar en que aguantase todo el partido por falta de entrenamiento, tras su lesión.

—¿Esperaba más de sus jugadores?

—Teniendo en cuenta que nos hemos enfrentado a uno de los mejores equipos españoles, lo han hecho como debían.

El criterio de mister Bates es que los dos penaltys que le fueron señalados al Atlético al eran faltas máximas, añadiendo que, sin embargo, se hubiera ganado lo mismo.

—¿Un pronóstico de la eliminatoria?

—Pienso igual que siempre: espero ganar.

Le pregunto sobre qué otros jugadores del Atlético de Bilbao figuran en la plantilla, y nos despide.

Guillermo Fernández

TRIUNFO DE LA VOLUNTAD Y EL CORAJE.

Crónica de nuestro enviado especial CARLOS BARRENA

Southampton (Crónica telefónica de nuestro enviado especial, CARLOS BARRENA).—Los jugadores del Atlético de Bilbao —hay que responsabilizarlos a ellos— tienen la obligación moral y material de ganar al Southampton en San Mamés, ante 45.000 espectadores que son los que llenarán el campo el próximo día 29 de septiembre. Obligación ineludible e inexcusable la de vencer la eliminatoria. Esto, a manera de preámbulo.

Ahora, nobleza obliga, vaya por mi parte la más cordial felicitación a todos estos jugadores, a los que exijo su victoria definitiva en Bilbao, por el juego realizado ayer en esta bella ciudad inglesa, y sobre todo, —esto es importantísimo— por el coraje, interés, valentía, pundonor bravura y casta, que a lo largo de los 90 minutos de juego pusieron en la lucha.

Puedo decirles sin exageración de ningún género, que los jugadores del Southampton —juicio que les anticipaba en las crónicas anteriores— son, en general, los más violentos, "sucios" y mal intencionados, que he conocido en mi vida. Salvo dos o tres excepciones —léanse los nombres de Channon, Martí, Paine— los restantes son peligrosos. No se trata de virilidad, no, nada de eso. Lo de ayer fue mala intención, ir al jugador, como fueron contra Arieta, contra el propio Iribar, contra Rojo II, a partirles una pierna al menor descuido. Pues bien, contra estos hombres otros hombres —once aldeanos de mi tierra— supieron responder con mayor corrección, con menos picardía, pero siempre con hombría, con entereza, con verdadera y ejemplar gallardía. Los jugadores del Atlético de Bilbao dieron un ejemplo de buena educación a los mal intencionados ingleses. Pero sepa el lector, que nunca, en ningún momento, acusaron temor —"bilduerre", que diría alguno— y supieron siempre atacar sin desmayo y defender con entereza.

A mi me gustó ayer el Atlético. Me gustó y mucho. El partido fue uno de esos encuentros de Copa disputado a "cara de perro", sin tregua alguna. Una guerra sin cuartel, en la que debía de ganar el más fuerte. El más poderoso a pesar de los pesares, fue el Southampton. No me refiero en este caso a su corrupección física, nada de eso. Hago hincapié en sus facultades para soportar en mejo-

res condiciones esos 90 minutos de juego rapidísimos, desordenado en muchas ocasiones, pero siempre a un ritmo endiablado. Ahí residió el secreto del triunfo. Ese fue el motivo importantísimo. El factor suerte sin que se nos volviera de espalda, si nos abandonó en muchas circunstancias. Tales, como en varios tiros a puerta de Rojo II, en aquel tiro al palo de Guisasola en los últimos minutos, aquel cabezazo de Carlos cuando el partido estaba vencido, que el defensa sacó debajo de los palos ya el portero batido; a fuer de sinceros los bilbaínos debían de haber empatado y pudieron, haber ganado.

El Atlético hizo el partido que le convenía. El que necesitaba. Pero un encuentro que, planteado en principio a la defensiva —no se olviden que el partido tiene su devolución en Bilbao— no descartó en ningún momento los ataques. Tantos, desde un principio y tan diversos, que podría afirmar sin temor a equivocarme, que el mejor del equipo inglés fue su portero. Durante la primera parte, a pesar de que el juego fuera nivelado, teniendo en cuenta que los contraataques rapidísimos y peligrosos se sucedían por ambas partes, estimo que Martí, el guardameta contrario, hubo de emplearse a fondo en más de una ocasión. Hasta a veces me pareció que quien estaba bajo aquellos palos era nuestro Iribar.

La película del partido les diré, poco más o menos, lo que fue este encuentro en lo que se refiere a datos estadísticos. Pero digo que si Iribar estuvo hecho un auténtico coloso, de principio a fin —iniciando su "show" parando un penalty—, su colega, el del portal de enfrente, no le fue a la zaga.

Sorprendió el Atlético. Causó sensación con su tesón, por su coraje y por la clase de muchos de sus jugadores que, empleándose a fondo, conscientes de su responsabilidad, se entregaron de cuerpo y alma en una lucha muy arriesgada para un profesional del fútbol.

No fue, en ningún momento una lucha desigual. Digo y no me cansaré de repetirlo hasta la saciedad, que el Atlético jugó muy bien, extraordinariamente bien, hasta que les respondieron las facultades físicas. Después, sacando fuerzas de flaqueza, supieron contener una avalancha que les comenzaba a venir encima a partir de los 20 m. de la segunda mitad, después de que los ingleses consiguieran el empate en una cesión de cabeza de Davies a Jenkins, un regate de éste y un tiro a placer desde muy corta distancia. Pero fue una defensa ordenada, valerosa y eficaz, a pesar de que Sáez hubiera de incurrir en el segundo "penalty", clarísimo, como lo fuera el de Villar de la primera parte y que detuvo Iribar. Este, el segundo, fue imposible. Ya era demasiado para nuestro portero que se hartó, en la segunda mitad, de atrapar balones inverosímiles, de eliminar goles cambiados cuyas paradas asombraron a los jugadores contrarios.

El secreto del Atlético fue, en todo momento, el triunfo de la voluntad y de la gallardía. Añadan a esto la clase de un Iribar, el bien hacer de Rojo II, la seguridad de Larrauri, Echeberría y Guisasola, todos ellos "sabiendo y debiendo estar". El equipo funcionó bien. Estuvo en auténtico Atlético de Bilbao y supo contener y hasta casi ganar un partido que, después de los últimos encuentros jugados —no vi el partido realizado en Gijón— dejaba mucho que desear.

Termino este comentario como lo comencé. El que hace un cesto hace un ciento. El que tiene un duro, se lo puede gastar. Quiero decir con ello, que después de verles aquí, en Inglaterra, frente a once futbolistas con las peores intenciones del mundo, después de esto me siento en la obligación de exigirles, primero, la victoria en la eliminatoria y, después, decirles con el corazón en la mano que ayer, en Inglaterra, viéndoles jugar al fútbol y admirándoles defender nuestros colores, me hicieron sentirme muy orgulloso de ser bilbaíno.

RONNIE ALLEN: "No será fácil ganar en San Mamés"

SOUTHAMPTON. (Crónica telefónica de Guillermo Fernández).—La primera declaración que recogimos camino de vestuarios fue la del ex presidente del Nottingham Forest, Tony Wood, y seguidor de estos torneos internacionales. —Me ha recordado al Madrid-Benfica del 5-3.

Mister Wood asegura que vendrá a San Mamés a pesar de que no figuraba la fecha en su agenda, con el fin de presenciar el partido de vuelta.

—No siempre es posible ver un fútbol tan interesante como éste.

Ronnie Allen: "No será fácil ganar". Todos coinciden en los vestuarios del

Atlético que el resultado es francamente bueno para el Atlético de Bilbao.

Ronnie dice:

—Pero no será fácil ganar en San Mamés.

A criterio del manager bilbaíno ninguno de los dos penaltys con que fueron sancionados eran tales. El árbitro se excedió.

Refiriéndose a la estrella del conjunto inglés, aseguró que es un gran jugador, el mejor del equipo.

Hizo aquí los mismos cambios que en Gijón, con el mismo sistema, porque a su entender se jugó muy bien en la capital asturiana.